

EL ESCENARIO DE LA CRISIS EN BOLIVIA

**Guido Pinto Aguirre
Gaby Candia Pereira**

INTRODUCCION

En los últimos cinco años se ha venido perfilando una situación de extrema gravedad en el sistema económico boliviano que no tiene precedentes en las décadas anteriores. En efecto, la mayoría de los indicadores ponen de manifiesto un notable retroceso y un significativo deterioro de la actividad económica y el bienestar de la población, a partir de 1980.

La seria crisis económica en la que se halla inmersa la sociedad boliviana se traduce, sin duda, en la actual exacerbación de una variedad de tensiones económicas, sociales y financieras, de naturaleza tanto coyuntural como estructural. Por lo tanto, cualquier estudio de la situación presente, realizado desde una perspectiva que privilegie el análisis de coyuntura y corto plazo, estará alejado, fundamentalmente, de la forma en que debe encararse el problema que se desea resolver. Bajo esta visión se enfatizaría el carácter transitorio de las manifestaciones más agudas de la crisis, sin poder ofrecer respuestas del todo satisfactoria

Al contrario, comprender el actual estado de cosas implica remontarse a la acumulación de estas tensiones durante, al menos, los últimos cinco años, con la finalidad de vincularlas a las causas coyunturales de la crisis.

Las dificultades económicas y financieras empezaron a hacerse evidentes durante la segunda mitad del año 1977, al percibirse el progresivo debilitamiento de la economía nacional, que posteriormente se agravaron (entre 1980-1981) por la deficiente administración del aparato estatal y el constante deterioro del sistema productivo.

La convergencia de estos factores instalaron en el escenario económico nacional una fuerte tendencia a la inestabilidad y estancamiento de la producción, al incremento sostenido de la desocupación, al desequilibrio monetario y financiero, al alza del costo de vida y, a la consecuente recomposición de la estructura social y de poder de la sociedad.

Bajo estas circunstancias, el objeto de este documento está dirigido fundamentalmente a esclarecer algunos de los aspectos estructurales y coyunturales que determinaron el inicio y posterior desarrollo del proceso hiperinflacionario, quedando fuera del alcance de este estudio el análisis del proceso de estabilización, posteriormente aplicado.

Con este fin, el trabajo fue dividido en tres partes. En la primera, se pone énfasis en los aspectos estructurales de la economía nacional en el período 1980-1985, tales como la estructura productiva, el proceso de acumulación y la vulnerabilidad externa. En la segunda, el análisis se orienta hacia los aspectos coyunturales vinculados con el comportamiento de las variables fiscales, monetarias y de precios. Finalmente, en la tercera, se pretende obtener una apreciación objetiva de las medidas de política económica adoptadas en el período de referencia.

1. LA DEBILIDAD DEL SISTEMA PRODUCTIVO

1.1 Deformación de la Estructura Productiva

Uno de los rasgos más sobresalientes del comportamiento de la economía boliviana en el período 1980-1985, es la persistente caída del nivel de producción. Las tendencias que se observan en la década de los 60' y en gran parte de los 70', se modificaron sustancialmente en estos últimos cinco años, resultado de los consecutivos desajustes y problemas por los que atraviesa la sociedad boliviana y que obstaculizan el crecimiento económico y las futuras posibilidades de recuperación. En efecto, durante el quinquenio mencionado se observa un notable deterioro de la producción: la tasa anual de crecimiento del producto interno bruto (PIB) desciende de 0.6 por ciento en 1980 a -1.7 por ciento durante 1985. En 1983, el producto de la economía sufre el mayor descenso, con una tasa de crecimiento negativa del orden del 6.6 por ciento (una de las mayores en la historia nacional). Esta cifra refleja la agudización del estado de crisis y su acentuación progresiva.

Se observa, en general, que durante el período analizado, la economía decrece a una tasa promedio anual de 2.4 por ciento. Esta alteración del funcionamiento de la economía nacional y, consecuentemente, pérdida de la dinámica, se refleja en las tendencias de los principales componentes (bienes y servicios) que se incorporan en el producto global. A nivel sectorial, casi la totalidad de las actividades económicas fueron afectadas de manera severa por la crisis, en especial aquellos sectores que producen bienes. Se aprecia claramente un ligero crecimiento de las actividades denominadas terciarias (0.4 por ciento) durante 1980-1985, especialmente en transportes, electricidad y agua, establecimientos financieros y administración pública.

En consecuencia, en el período mencionado, todos los sectores de naturaleza terciaria muestran un crecimiento superior al promedio general; mientras que, las ramas de actividad que constituyen la columna vertebral de la economía boliviana decrecieron a una tasa promedio anual de 3.5 y 8.6 por ciento, sector primario y secundario respectivamente; siendo las actividades más afectadas las de la minería (-11.6 por ciento) y la manufactura (-9.8 por ciento).

Por lo anterior, resulta evidente que los agentes económicos favorecieron el desarrollo de las actividades improductivas en detrimento de la producción material. Sólo las actividades agrícolas muestran un repunte entre 1984-1985, fenómeno que evitó un mayor deterioro de la situación alimentaria de la población nacional.

Como producto de esta grave deformación que se provocó en la estructura productiva, se observa una elevada participación del sector terciario en el producto total. A través de la composición porcentual del PIB, por rama de actividad, se nota que la importancia relativa de las actividades terciarias pasa de 45 por ciento en 1980 a 51.5 por ciento en 1985. Este notable aumento de las actividades de servicios en la economía se realiza a costa del sector secundario, cuya participación se reduce de 18 a 13 por ciento, en el mismo período. (Ver cuadros 1 y 2).

Debe notarse, en consecuencia, que esta hipertrofia o crecimiento desmesurado del sector terciario no tiene su base material decrecimiento en el desarrollo industrial, tal como acontece en los países capitalistas de alto desarrollo; sino, al contrario, se asienta en la incapacidad que tiene la industria para absorber el elevado crecimiento de la fuerza de trabajo urbano, induciéndola a reubicarse en actividades improductivas (comercio, servicios personales, etc.), las cuales agudizan el fenómeno del subempleo.

Del panorama anterior se puede concluir que en la génesis de la crisis económica por la que se atraviesa adquieren vital importancia los problemas existentes en el campo de la producción. Por tanto, se puede afirmar que la vertiginosa caída de valores y niveles de producción de bienes, no se vincula sólo a factores coyunturales sino también, al deterioro sistemático de las condiciones materiales de producción en las actividades básicas o productivas. Este deterioro se asocia necesariamente a factores tales como la disminución del "stock" de capital, la obsolescencia de instalaciones y equipos, la disminución y agotamiento de recursos y reservas, al afectar precisamente a los sectores que generan excedentes, traduciéndose todo esto en una crisis de acumulación. Sin embargo, debe reconocerse que la explicación de la pérdida de capacidad y potencialidad productiva, en los últimos cinco años, es agravada por el impulso de la política económica ejecutada durante los gobiernos de turno, es decir, que las deficiencias estructurales fueron reforzadas por las de coyuntura.

El deterioro de los principales sectores productivos puede caracterizarse de la siguiente forma:

En la minería se observa una notable disminución de la producción, acompañada de dificultades de naturaleza financiera, descapitalización de la minería estatal, obsolescencia del equipo, elevados costos de producción y distribución, agotamiento de los principales yacimientos, reducción de la ley de los minerales. Sin duda, estos aspectos se expresaron en la caída de los volúmenes de exportación, principalmente del estaño, y la consiguiente reducción del ingreso de divisas.

En el sector de hidrocarburos muestra una reducción de la producción de petróleo, así como una caída pronunciada de la exportación. Entre los factores que determinaron este fenómeno se encuentran: el irracional uso de los recursos del sector, los elevados costos de producción, el escaso desarrollo del sector y la reducida inversión en actividades de prospección, además de la disminución de reservas.

La crisis del sector industrial se refleja en una serie de graves deformaciones y desequilibrios. La producción de este sector se orienta básicamente al uso de materias primas importadas, fenómeno que aumenta la dependencia económica. A esto se suma el condicionamiento del tamaño del mercado, así como la grave deformación en la estructura de costos; debido a esto último, en gran medida, a las continuas políticas de incentivo a la industria naciente que provocaron niveles de protección, a cargo del gobierno, fuera de cualquier límite racional y efectivo.

1.2 Reducción del Esfuerzo de Acumulación

Para alcanzar altas tasas de crecimiento del producto es condición necesaria una importante acumulación de capital. Sin embargo, el proceso de acumulación está determinado por una serie de factores tales como la proporción de producto que se destina a la inversión, la capacidad para importar, la capacidad de ahorro interno y el volumen de préstamos provenientes del exterior (ahorro externo).

En el cuadro 3 se observa una disminución de ahorro nacional (como porcentaje de PIB), de 6.6 por ciento en 1980, se reduce a 4.4 por ciento en 1985. Por otra parte, resulta evidente que en una situación de crisis y caída de la producción en los sectores generadores de excedentes, gran parte de estos productos se destinan al consumo y satisfacción de las necesidades básicas de la población. En efecto, mientras que las inversiones representaban el 14 por ciento del PIB en 1980, sólo el 7.7 por ciento del producto se destina a la acumulación de capital en 1985. Es así que la formación bruta de capital fijo durante el período 1980-1985, decrece a una tasa promedio

anual de 5.6 por ciento y el consumo privado a 1.4 por ciento (cuadros 3 y 5). A pesar de ello, el consumo de la sociedad en su conjunto (público y privado) aumenta su participación relativa, en la demanda agregada, de 62 por ciento a 67 por ciento entre 1980 y 1985, respectivamente.

Por otra parte, merece atención la sustitución del ahorro nacional por el ahorro externo (ver cuadro 3) y paralelamente la caída en la tasa de inversión, mostrando que, junto al proceso de sustitución mencionado, se produjo un uso inadecuado de los recursos, los cuales habrían financiado consumo en lugar de inversión.

En un país de reducida producción interna de equipos y maquinaria, la importación de éstos es necesaria para la continuación del sistema. En el caso boliviano, en cambio, se observa una constante caída del volumen de estas importaciones y una sistemática disminución de divisas destinadas a este fin (cuadro 6).

En la composición de los productos de bienes de capital, cabe destacar la elevada participación de las inversiones pasivas en comparación a las activas o bienes que contribuyen en forma directa a la producción¹. En 1980, las primeras constituyen el 61.6 por ciento de inversión bruta total, mientras que las segundas sólo eran el 38.4 por ciento. Para 1985, estas proporciones son de 67.2 por ciento y 32.8 por ciento, respectivamente.

Asimismo, durante el período 1980-85, la relación entre la inversión activa y la pasiva cae de 62.4 por ciento a 48.8 por ciento. Es indudable que una economía que destine una gran proporción de sus recursos a obras no vinculadas directamente al proceso de producción, no podrá conseguir un crecimiento permanente y autosostenido (ver cuadro 7). Esta situación se traduce, en alto grado, en el comportamiento de la inversión. En los últimos años, la formación bruta de capital en los sectores productivos cae en mayor proporción que la inversión en los demás sectores, observándose que, en 1985, el 51 por ciento del total de la inversión correspondía a la inversión generada en el sector de servicios, el 5 por ciento es atribuido a la inversión agrícola y el 44 por ciento restante a los otros sectores productivos.

1.3 La Vulnerabilidad Externa

La producción boliviana se caracteriza básicamente, por su desarrollo unilateral; el cual se concentra en la extracción de materias primas destinadas a la exportación. La ausencia de una diversificación de las exportaciones y el elevado nivel de endeudamiento, ha significado para Bolivia poseer una estructura económica de mayor vulnerabilidad externa. Por otro lado, esta situación se ubica en un contexto en el que resaltan la creciente inestabilidad de los precios internacionales, la fluida transmisión hacia el país de las presiones inflacionarias y tendencias de estancamiento existentes en los demás países, el debilitamiento del proceso de integración en la región y al endurecimiento de los acreedores.

Recientemente, se ha visto una agudización de la vulnerabilidad externa, debido a la caída de los precios del principal producto de exportación, el estaño. Del mismo modo la reducción de la oferta interna de bienes y la elevada dependencia de la industria nacional de materias primas extranjeras, han empeorado la situación externa del país. Por otra parte, el aumento del monto neto de la deuda hizo más vulnerable al país a acondicionamientos que afectan sus acciones de política económica, en la medida en que comprometió proporciones importantes de su producto y

¹ Las inversiones activas son aquellas que intervienen directamente en el proceso de producción. Las inversiones pasivas, en cambio, sólo coadyuvan al proceso productivo como inversiones de apoyo, tal es el caso por ejemplo de las inversiones en el sector de construcción.

su capacidad de pago. Estos hechos implican una considerable reducción del flujo de capitales del exterior hacia Bolivia, con la consiguiente limitación de las fuentes financieras que posibiliten un incremento de la capacidad productiva y de exportación, a través de la inversión en sectores de elevada productividad y orientados hacia el mercado exterior.

A partir de 1981, se registra un franco decrecimiento de las exportaciones, las mismas que en 1985 disminuyeron en un 35 por ciento respecto a 1980, registrándose además un mayor decrecimiento de las exportaciones no tradicionales (ver cuadro 8), que en 1980 constituían aproximadamente el 14 por ciento del total de exportaciones, mientras que en 1985, representaban solo el 5.1 por ciento.

Similar situación de deterioro, se observa en el caso de las importaciones que, entre 1980 y 1985, disminuyeron en un 34 por ciento, hecho que determinó la obtención de una balanza comercial positiva lograda; pero con una peligrosa disminución del nivel de actividad de la economía, dada la dependencia del sector productivo, y en especial del sector industrial respecto a los insumos y maquinaria importada.

En este punto, vale la pena resaltar la reacción aparentemente contradictoria, observada en el período 1980-1985, entre la estructura de las importaciones y el nivel de producción; ya que, paralelamente a la disminución del nivel de producción, se observa una cierta estabilidad en la relación de la participación relativa de las importaciones de insumos y bienes de capital, respecto a la participación de las importaciones de bienes de consumo (ver cuadro 9). En efecto, en 1980, las importaciones de bienes de consumo representaron el 19.6 por ciento del total, estando el 79.6 por ciento representado por la importación de insumos y bienes de capital. Posteriormente en 1985, la participación de los bienes de consumo importados subía a 24.0 por ciento y la de bienes intermedios y de capital se mantenía en 75.0 por ciento.

Esto se debe, probablemente, por un lado, a la variación de los precios relativos de los bienes importados; pero por otro, al hecho de que en el período 1980-1985 se produce una brecha demasiado grande entre el tipo de cambio oficial y paralelo de la divisa, lo cual habría dado lugar a la compra de insumos y maquinaria, no con fines productivos, sino como un medio de obtener divisas del Banco Central de Bolivia para su uso esencialmente especulativo.

Por otra parte, y en cuanto a los términos de intercambio del comercio exterior boliviano, entre 1981 y 1985, se produce una leve mejora de aproximadamente 2.2 por ciento, lo cual junto a la caída en el "quantum" de exportaciones determinó que el poder de compra de estas ventas disminuyera en 27.39 por ciento.

A lo anterior se añade el enorme peso de los pagos adeudados de intereses sobre la deuda externa, que representaron en 1981 y 1985, el 33.5 por ciento y el 47.1 por ciento del valor de las exportaciones CIF de esos años, determinando que en todos los casos, pese al balance comercial positivo, se obtenga un balance en cuenta corriente persistentemente negativo.

En cuanto al balance de capital, se observa un continuo "déficit" que, en 1985, llegó a 212 millones de dólares equivalentes al 32 por ciento del valor de las exportaciones de ese año.

Finalmente, y en lo que respecta al endeudamiento externo, se advierte que éste se incrementó considerablemente en los últimos quince años. Se observa (Ver cuadro 10) que en 1970, la relación del saldo de la deuda, respecto a las exportaciones, era en promedio, igual a 261.5 por ciento, mientras que en 1984 y 1985, esta misma relación era igual a 419.5 por ciento y 501.9 por ciento respectivamente. Esta situación dificulta, sin duda, la obtención de nuevos préstamos que

puedan ser usados para inversiones productivas. Si a esto se añade, por una parte, el inadecuado uso de los recursos provenientes del exterior, que en la mayoría de los casos financiaron fuga de capitales y consumo, y por otra, la disminución del ahorro nacional, se concluye que la capacidad de enfrentar, tanto el pago de la deuda como la recuperación de la economía, es bastante limitada.

2. La distorsión de la economía: el proceso hiperinflacionario

A partir del contexto delimitado anteriormente, se hace posible analizar el comportamiento coyuntural de la economía nacional en el período considerado.

En términos generales se observa que, a mediados de 1985, los diversos indicadores que miden la actividad económica, mostraban la situación crítica de la economía boliviana. En efecto, en los últimos cinco años, ciertos fenómenos que se habían ido gestando desde hace mucho tiempo atrás, junto a un persistente y casi crónico mal manejo de la política económica, desencadenaron una crisis de dimensiones sin precedentes.

Sin duda, el manejo y comportamiento de las variables fiscales y monetarias jugaron un rol muy importante en la agudización y retroalimentación de la crisis actual, a través de su incidencia en otras variables económicas, tal como se analiza en los siguientes puntos.

2.1. Deterioro del Sector público y base monetaria

2.1.1 Antecedentes

El análisis del comportamiento del sector público exige necesariamente remontarse algunos años atrás, a fin de esclarecer los determinantes de dicho comportamiento.

Con el surgimiento de la revolución de 1952, se estableció un modelo económico que buscaba la diversificación de la producción y la ampliación del mercado interno. Para ello, se adoptó el control estatal de los sectores minero y de hidrocarburos, así como una serie de mecanismos que incentivaron el surgimiento de una clase empresarial, responsable de la diversificación de la producción.

Dichos mecanismos estuvieron constituidos por una serie de incentivos, a cargo del sector público, que en suma, fueron elementos de transferencias del sector público al resto de la economía, bajo formas diversas, como:

- La sustitución de impuestos, que en condiciones normales corresponden al sector privado, por aranceles, regalías e impuestos sobre la producción y exportación de minerales e hidrocarburos, a cargo de las empresas públicas. En otras palabras, el sector público no establecía instrumentos para incrementar sus ingresos pero si para abultar sus gastos y, por otra parte, creaba mecanismos de vulnerabilidad externa para el resto de la economía

- El establecimiento de una red de subvenciones para una serie de productos.

- La canalización del crédito internacional al sector privado a través del Banco Central de Bolivia, aspecto que adoptó dos matices. En primer término, dicha canalización se dio a través de la generación de la deuda privada con aval público y, en un segundo término, a través de la deuda pública contraída para financiar el "déficit" generado por las transferencias al sector privado (exenciones tributarias, arancelarias, etc.).

Debe notarse que cerca del 75 por ciento de los créditos externos, captados en la década de los 70', tuvieron como finalidad financiar "déficit" y no inversión.

En estas condiciones se inicia la década de los 80', en la que se produce un deterioro en los precios internacionales de nuestros principales productos de exportación y un estrangulamiento en el crédito externo junto a un Estado insistentemente subvencionador y además, a partir de 1982, irracionalmente salarialista.

2.1.2 Las finanzas públicas

De todo lo anterior se puede inferir que, el "déficit" global del sector público consolidado, tal como se muestra en el cuadro 11, representó en promedio, en el período 1982-1985, el 18.6 por ciento del Producto Interno Bruto, alcanzando a representar en 1984, el 29.2 por ciento.

Se nota además, que el "déficit" fue generado entre 1980 y 1985 en un 86.5 por ciento por el gobierno general y en 13.5 por ciento por las empresas públicas, aún habiendo transferido éstas al gobierno nacional recursos del orden del 4.3 por ciento del PIB.

Por otra parte, en el período 1982 - 1985, el "déficit" global estuvo constituido en un 75.54 por ciento por el "déficit" en cuenta corriente y sólo en 24.46 por ciento por el "déficit" en cuenta capital. En 1980 y 1981, en cambio, el "déficit" corriente representó sólo el 16.07 por ciento del "déficit" global, resaltando con ello, el manejo aun más ineficiente de las finanzas públicas a partir de 1982.

En cuanto al financiamiento otorgado al sector público, se observa que el crédito externo financió en promedio, el 59.11 por ciento de los "déficit" generados en 1980 y en 1981. Entre 1982 y 1985, en cambio, este crédito externo financió sólo el 8.26 por ciento del total del "déficit", revelando el estrangulamiento externo que sufrió el país en esos años.

En contrapartida, el crédito interno representó en promedio, el 40.89 por ciento del financiamiento total otorgado al sector público en 1980 y 1981, y el 91.74 por ciento del financiamiento otorgado entre 1982 y 1985.

Este crecimiento alarmante del crédito interno al sector público, a cargo del Banco Central de Bolivia, estuvo necesariamente respaldado por un aumento similar en la emisión de billetes y monedas y en el total de la masa monetaria, constituyéndose este, en el factor más importante para explicar el proceso hiperinflacionario.

Como se puede observar en el cuadro 12, el crecimiento acelerado del crédito neto al sector público necesario para financiar el déficit fiscal creciente, junto al crédito otorgado al sector bancario, circunscrito este último en el marco inalterable de los incentivos al sector privado, determinaron que el vertiginoso aumento de la liquidez total (M2) de la economía esté básicamente determinado por el crecimiento de la base monetaria, al crecer ésta aun en forma más acelerada que la masa monetaria. (M2)

2.2. Precios y Salarios

A partir del comportamiento de las variables monetarias antes señaladas, es fácilmente deducible la evolución de los precios. Como se observa en el cuadro 13, la inflación medida a través del Índice de Precios de la Canasta familiar (IPC) subió de 32 por ciento en 1981, a 11.750 por ciento en 1985. Si consideramos, en cambio, al Índice de Precios al por Mayor (IPM), la inflación varía

de 36 por ciento en 1981 a 10.447 por ciento en 1985. Finalmente, la evolución del deflactor implícito o índice de todos los bienes producidos en la economía, determinan una inflación de 24 por ciento en 1981 y 13.452 por ciento en 1985.

Las diferencias entre estos últimos índices permiten establecer el cambio producido en la estructura de los precios relativos. En efecto, mientras que en 1981, los precios de los bienes vendidos al por mayor (IPM), eran superiores a los precios de los bienes de la canasta familiar (IPC) y a los precios de los bienes en general (DIP), en 1985 son los precios de los bienes de la canasta familiar los más altos en toda la economía.

En cuanto al precio del trabajo, y tal como se muestra en los cuadros 14 y 15, es evidente el creciente deterioro del salario real de los trabajadores. Este fenómeno puede percibirse claramente cuando se observa la evolución del Salario Mínimo Nacional en términos reales. Entre 1982 y 1985, este salario pasó de \$b. 9.178 en marzo de 1982 a \$b. 1.207 en diciembre de 1985, cayendo así en 7.6 veces. Debe notarse que en febrero de 1985, el salario mínimo cae en 14.1 veces respecto a marzo de 1982 y en julio de 1984, en aproximadamente 11 veces.

Midiendo el salario en dólares norteamericanos y considerando el tipo de cambio paralelo, se observan situaciones de deterioro considerables. Mientras que, en marzo de 1982, este salario alcanzaba a \$us. 190, en diciembre de 1985 llegaba a sólo \$us. 17. El valor mínimo alcanzado durante este período es de \$us.6., observado en el mes de febrero de 1985.

El salario promedio trimestral muestra un comportamiento más regular medido en pesos bolivianos constantes de 1980, se observan algunos deterioros en el salario promedio nacional durante el período 1982-1985. En marzo de 1982, el salario promedio alcanzaba a \$b. 5.164, mientras que en marzo de 1985, es de \$b. 6.243, produciéndose un incremento del 21 por ciento. Sin embargo, al interior de este intervalo existen caídas importantes del salario, como puede observarse en los tres primeros trimestres de 1984, en los que el salario apenas sobrepasaba los \$b.3.000. Sectorialmente, se observa importantes ganancias en el sector petrolero y bancario, en tanto que los decrementos más significativos entre marzo de 1982 y 1985 se producen en el sector de transportes y comunicaciones (44 por ciento), comercio (41 por ciento), construcción (33 por ciento) y electricidad, gas y agua (32 por ciento).

3. INTENTOS DE CONTROL DE LA CRISIS: LAS POLITICAS ECONOMICAS Y SUS RESULTADOS EN EL PERIODO 1982-1985.

La política económica del Estado boliviano, durante el quinquenio, 1980 julio 1985, ha estado orientada básicamente, a superar la aguda crisis iniciada a mediados de 1977. Sin embargo, los sucesivos gobiernos no pudieron conformar esquemas de política económica coherentes. En general, la ausencia de respuestas a los graves problemas económicos y sociales convirtió a los diferentes gobernantes en simples administradores, sin capacidad suficiente para asumir iniciativas importantes y proponer planteamientos novedosos en la solución y control de la crisis.

La inexistencia de un tratamiento basado en la compatibilización de acciones y objetivos de política económica, tendió a ampliar y profundizar los problemas que se pretendían solucionar. Esta incapacidad del Estado para asumir un programa coherente y eficaz para superar las tensiones más visibles, se tradujo en determinados esquemas en los cuales se rompe el principio de igualdad entre objetivos e instrumentos, es decir, que a cada instrumento corresponda más de un objetivo (explícito o implícito).

3.1 Características de la Política Económica 1982 - julio 1985

Durante este período pueden identificarse seis "paquetes", de políticas económicas, implementados en las siguientes fechas:

- 1) Noviembre 1982
- 2) Noviembre 1983
- 3) Abril 1984
- 4) Agosto 1984
- 5) Noviembre 1984
- 6) Febrero 1985

El esquema de política económica asumido en este período, pretendía cumplir dos objetivos fundamentales. En primer término, buscaba recuperar el control sobre las principales variables macroeconómicas, así como detener la violenta caída de la producción. En segundo término, buscaba reactivar la producción y redefinir el estilo de desarrollo socio-económico.

La trayectoria de la estructura económica y el descontrol de algunos de los componentes macroeconómicos, redujo la política gubernamental a sus aspectos de estabilización económica, utilizando para este fin instrumentos que incluían el incremento de precios y tarifas de servicios estatales, devaluación de la moneda y aumento de salarios.

Los efectos positivos fueron en general dispersos y de corta duración, sin que se pudiera alcanzar los objetivos fijados. La inflación no pudo ser controlada y su aceleración desencadenó una de las peores hiperinflaciones de América Latina. Por otro lado, la brecha entre el período del dólar en el mercado oficial y paralelo no tiene precedentes en nuestra historia, observándose que en agosto de 1984, el "ratio" entre el precio oficial y paralelo de la divisa, fue de 1 a 20.

Estos fenómenos fueron agravados constantemente por la expansión monetaria inorgánica, que intentaban cubrir el creciente "déficit" fiscal, resultado de una deficiente política fiscal, erosionada por el incremento de la evasión impositiva y la mala administración de las finanzas públicas.

Todos estos factores, a pesar de los intentos de corrección económica, alimentaron el comportamiento especulativo de los agentes económicos en el mercado de bienes y de divisas. A esto se sumó la falta de voluntad política y el descontrol en el cumplimiento de las leyes, dejando que la población y los administradores del Estado caigan en una anomia total.

3.2. Los instrumentos de Política Económica y sus Efectos

A pesar de los continuos correctivos económicos que se produjeron en la gestión 1982-julio 1985, el número de instrumentos de política fue bastante reducido y común a todos ellos. La mayoría de estos correctivos se centraron básicamente en el control de precios (bienes, servicios y divisas) y mantención del poder adquisitivo de los salarios nominales, que sin embargo fueron anulados por la acelerada inflación del período.

En este sentido, se presentó un resumen de los principales instrumentos de política económica utilizados, así como sus efectos negativos más visibles.

CUADRO 1
TASA DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO REAL POR ACTIVIDAD ECONOMICA
(En porcentaje)

ACTIVIDAD	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1980-1982	1983-1985	1980-1985
SECTOR PRIMARIO	1.2	-0.8	1.4	-15.6	2.2	-3.3	0.3	-0.6	-3.5
Agropecuario	1.4	-0.9	6.8	-26.7	18.7	3.1	2.9	10.6	-1.0
Minería	3.1	-4.3	-12.3	2.4	-21.3	-20.0	-8.4	-20.7	-11.6
Ext.Petrolera	-2.8	6.4	7.6	-6.3	-2.5	-2.0	7.0	-2.2	0.5
SECTOR SECUNDARIO	-1.6	-8.0	-11.7	-6.2	-10.6	-6.5	-9.9	-8.6	-8.6
Ind. Manufactureras	1.3	-7.3	-13.9	-6.7	-11.8	-9.2	-10.7	-10.5	-9.8
Construcción	-11.6	-11.0	-2.4	-4.5	-6.7	2.6	-6.8	-2.2	-4.5
SECTOR TERCARIO	1.0	3.8	-1.8	-0.2	-0.1	0.2	1.0	0.1	0.4
Elect.. Gas y Agua	7.2	14.0	0.4	-0.4	1.3	0.5	7.0	0.9	3.0
Comercio	-2.1	8.3	-5.3	-4.0	-1.0	2.1	1.3	0.5	-0.1
Transportes y Com.	2.1	12.0	-5.2	2.1	0.7	1.0	3.0	0.9	2.0
Establec.Financ.	-4.7	-12.0	1.4	1.2	1.0	2.0	-5.6	1.5	-1.4
Prop. De Viv.	0.1	0.6	0.3	0.2	0.1	0.1	0.4	0.1	0.3
Otros Servicios	0.5	-0.1	-3.0	-3.5	-1.6	-1.5	-1.5	-1.5	-1.9
Serv. Imp. de Bcos.	-24.6	-23.4	1.4	1.2	1.0	2.0	-11.9	1.5	-4.1
Serv. Adm.Pública	2.5	2.7	1.6	3.0	0.4	-2.0	2.2	-0.8	1.1
Servicio Doméstico	2.1	2.8	-3.1	-3.0	-2.0	-1.7	-0.1	-1.9	-1.4
PIB A PRECIOS DE PROD.	0.6	0	-2.4	-6.7	-1.0	-1.9	-1.2	-1.5	-2.4
Más Impuestos Ind.	0.6	14.1	-15.7	-0.9	2.9	5.0	-1.9	3.9	0.6
PIB A PRECIOS DE COMP.	0.6	0.3	-2.8	-6.6	-0.9	-1.7	-1.2	-1.3	-2.4

FUENTE: UDAPE. DIVISION DE INFORMACION
 Elaborado en base a información del Banco Central de Bolivia

CUADRO 2
COMPOSICION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
(En millones de \$b. de 1980)

ACTIVIDAD	1979	%	1980	%	1981	%	1982	%	1983	%	1984	%	1985	%
SECTOR PRIMARIO	41,475	33.9	41,970	34.1	41,640	33.8	42,217	35.2	35,615	31.8	36,384	32.8	35,168	32.2
Agropecuario	22,252	18.2	22,563	18.4	22,350	18.1	23,878	19.9	17,507	15.6	20,782	18.7	21,417	19.6
Minería	12,299	10.1	12,679	10.3	12,133	9.8	10,635	8.9	10,889	9.7	8,565	7.7	6,852	6.3
Ext. Petrolera	6,925	5.7	6,728	5.5	7,157	5.8	7,704	6.4	7,219	6.4	7,037	6.3	6,899	6.3
SECTOR SECUNDARIO	22,863	18.7	22,495	18.3	20,689	16.8	18,272	15.2	17,138	15.3	15,314	13.8	14,320	13.1
Ind. Manufactureras	17,750	14.5	17,974	14.6	16,664	13.5	14,344	12.0	13,387	11.9	11,814	10.6	10,729	9.8
Construcción	5,113	4.2	4,521	3.7	4,025	3.3	3,928	3.3	3,751	3.3	3,500	3.2	3,591	3.3
SECTOR TERCARIO	54,642	44.7	55,193	44.9	57,293	46.4	56,254	46.9	56,165	50.1	56,133	50.5	56,241	51.5
Elect. Gas y Agua	752	0.6	806	0.7	919	0.7	923	0.8	919	0.8	931	0.8	936	0.9
Comercio	13,548	11.1	13,261	10.8	14,360	11.6	13,599	11.3	13,055	11.7	12,924	11.6	13,195	12.1
Transportes y Com.	7,173	5.9	7,321	6.0	8,196	6.6	7,770	6.5	7,931	7.1	7,988	7.2	8,067	7.4
Establec. Financ.	7,546	6.2	7,189	5.8	6,324	5.1	6,413	5.3	6,490	5.8	6,555	5.9	6,868	6.1
Prop. de Viv.	10,052	8.2	10,059	8.2	10,119	8.2	10,149	8.5	10,169	9.1	10,179	9.2	10,189	9.3
Otros Servicios	4,855	4.0	4,881	4.0	4,877	4.0	4,731	3.9	4,565	4.1	4,492	4.0	4,425	4.1
Serv. Imp. de Bcos.	(2,563)	-2.1	(1,932)	-1.6	(1,480)	-1.2	(1,501)	-1.3	(1,519)	-1.4	(1,534)	-1.4	(1,565)	-1.4
Serv. Adm. Pública	12,624	10.3	12,940	10.5	13,291	10.8	13,504	11.3	13,909	12.4	13,965	12.6	13,686	12.5
Servicio Doméstico	654	0.5	668	0.5	687	0.6	666	0.6	646	0.6	633	0.6	622	0.6
PIB A PRECIOS DE PROD.	118,980	97.3	119,658	97.3	119,622	97.0	116,743	97.4	108,918	97.2	107,831	97.1	105,729	96.9
Más Impuestos Ind.	3,269	2.7	3,288	2.7	3,753	3.0	3,162	2.6	3,132	2.8	3,223	2.9	3,384	3.1
PIB A PRECIOS DE COMP.	122,249	100.0	122,946	100.0	123,375	100.0	119,905	100.0	112,050	100.0	111,054	100.0	109,113	100.0

NOTA: Las cifras para 1979 son estimadas en base a nueva metodología. De 1980 a 1985. son cifras del Banco Central de Bolivia.

FUENTE: UDAPE. DIVISION DE INFORMACION

Elaborado en base a información del Banco Central de Bolivia.

CUADRO 3
TASAS DE AHORRO E INVERSION
(En porcentaje)

PERIODO	AHORRO NACIONAL/PIB	AHORRO EXTERNO/PIB	AHORRO NAL./ AHORRO TOTAL	AHORRO EXT./ AHORRO TOTAL	FBKF/PIB
1980	6.6	5.6	94.4	5.6	14.1
1981	6.9	3.7	33.9	66.1	12.6
1982	6.3	(1.2)	59.2	40.8	8.9
1983	5.5	0.6	(2.9)	102.9	8.5
1984	4.2	(0.1)	38.8	61.2	6.9
1985	4.4	(1.6)	(97.0)	197.2	7.7

FUENTE: UDAPE, DIVISION DE INFORMACION.

Elaborado en base a información del Banco Central de Bolivia

CUADRO 4
COMPOSICION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TIPO DE GASTO
(En millones de \$b. de 1980)

CONCEPTO	1979	%	1980	%	1981	%	1982	%	1983	%	1984	%	1985	%
OFERTA AGREGADA	148,666	100.0	147,741	100.0	152,365	100.0	144,403	100.0	136,316	100.0	136,023	100.0	135,330	100.0
PIB a Precios de Comp.	122,249	82.2	122,946	83.2	123,375	81.0	119,905	83.0	112,050	82.2	111,054	81.6	109,113	80.6
Importaciones	26,417	17.8	24,795	16.8	28,990	19.0	24,498	17.0	24,266	17.8	24,969	18.4	26,217	19.4
DEMANDA AGREGADA	149,133	100.0	147,197	100.0	149,036	100.0	144,260	100.0	138,345	100.0	137,659	100.0	137,366	100.0
Gasto de Consumo Público	15,667	10.5	15,904	10.8	17,351	11.6	17,073	11.8	16,612	12.0	16,462	12.0	16,116	11.7
Gasto de Consumo Privado	76,762	51.5	82,258	55.9	82,475	55.3	79,479	55.1	76,234	55.1	76,114	55.3	76,624	55.8
Var. de Existencias	--	0.0	--	0.0	--	0.0	--	0.0	--	0.0	--	0.0	--	0.0
Form.Brut. de Cap. Fijo	21,843	14.6	17,514	11.9	17,085	11.5	14,887	10.3	14,188	10.3	13,146	9.5	13,104	9.5
Exportaciones	34,861	23.4	31,521	21.4	32,125	21.6	32,821	22.8	31,311	22.6	31,937	23.2	31,522	22.9

NOTA: Las cifras para 1979 son estimadas en base a nueva metodología. De 1980 a 1985, son cifras del Banco Central de Bolivia.

FUENTE: UDAPE. DIVISION DE INFORMACION: Elaborado en base a información del Banco Central de Bolivia.

CUADRO 5
TASA DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO REAL POR TIPO DE GASTO
(En porcentaje)

CONCEPTO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1980-1982	1983-1985	1980-1985
OFERTA AGREGADA	-0.6	3.1	-5.2	-5.6	-0.2	-0.5	-1.1	-0.4	-1.7
PIB a Precios de Comp.	0.6	0.3	-2.8	-6.6	-0.9	-1.7	-1.2	-1.3	-2.4
Importaciones	-6.1	16.9	-15.5	-0.9	2.9	5.0	-0.6	3.9	1.1
DEMANDA AGREGADA	-1.3	1.2	-3.2	-4.1	-0.5	-0.2	-1.0	-0.4	-1.4
Gasto de Consumo Público	1.5	9.1	-1.6	-2.7	-0.9	-2.1	3.6	-1.5	0.3
Gasto de Consumo Privado		0.3	-3.6	-4.1	-0.2	0.7	-1.7	0.3	-1.4
Var. de Existencias	-.-		-.-	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
Form.Brut. de Cap. Fijo	-19.8	-2.4	-12.9	-4.7	-7.3	-0.3	-7.8	-3.9	-5.6
Exportaciones	-9.6	1.9	2.2	-4.6	2.0	-1.3	2.0	0.3	0

FUENTE: Banco Central de Bolivia

CUADRO 6
RELACION ENTRE INGRESO DE DIVISAS E IMPORTACION DE BIENES DE CAPITAL
(Millones de \$us).

PERIODO	INGRESO DE DIVISAS (1)	INGRESO NETO DE DIVISAS (2)	IMP. DE BB. DE CAPITAL (3)	RELACION % (3/1)
1980	1,380.7	(140.2)	439.1	31.8
1981	1,349.1	(26.9)	245.2	18.2
1982	591.6	48.6	245.2	41.4
1983	727.2	95.6	250.1	34.4
1984	852.9	101.3	229.7	26.9

FUENTE: Memorias del Banco Central de Bolivia.

**CUADRO 7
DISTRIBUCION DE LAS INVERSIONES SEGUN TIPO DE INVERSION**

ITEM	1980	%	1981	%	1982	%	1983	%	1984	%	1985	%
Inversiones Pasivas	10,787.0	61.6	9,915.0	58.0	9,621.0	64.6	9,168.0	64.6	8,586.0	65.3	8,804.0	67.2
Const. y/o públicas	10,111.0	57.7	9,197.0	53.8	8,977.0	60.3	8,568.0	60.4	8,002.0	60.9	8,205.0	62.6
Comercio	676.0	3.9	718.0	4.2	644.0	4.3	600.0	4.2	584.0	4.4	599.0	4.6
Inversiones Activas	6,727.0	38.5	7,170.0	42.0	5,266.0	35.4	5,020.0	35.4	4,560.0	34.7	4,300.0	32.8
Prod. Agrícola	4.0	0.0	4.0	0.0	4.0	0.0	2.0	0.0	2.0	0.0	2.0	0.0
Prod. Pecuaria	135.0	0.8	135.0	0.8	147.0	1.0	145.0	1.0	153.0	1.2	134.0	1.0
Prod. Madera	85.0	0.5	82.0	0.5	52.0	0.3	41.0	0.3	57.0	0.4	23.0	0.2
Prod. Básica de Metal	50.0	0.3	78.0	0.5	42.0	0.3	21.0	0.1	20.0	0.2	28.0	0.2
Prod. de Metal Maq. y Eq.	6,219.0	35.5	6,647.0	38.9	4,912.0	33.0	4,652.0	32.8	4,196.0	31.9	3,986.0	30.4
Prod. Manufacturera	234.0	1.3	224.0	1.3	109.0	0.7	159.0	1.1	132.0	1.0	127.0	1.0
TOTAL FBCF	17,514.0	100.0	17,085.0	100.0	14,887.0	100.0	14,188.0	100.0	13,146.0	100.0	13,104.0	100.0

FUENTE: Banco Central de Bolivia

**CUADRO 8
ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES
(En porcentaje)**

DETALLE	1980	1981	1982	1983	1984	1985
I. PRODUCT. TRADICIONALES	85.63	90.68	91.05	93.87	96.27	94.91
a) Minerales	61.94	55.87	46.69	42.49	46.54	39.22
b) Hidrocarburos	23.69	34.81	44.36	51.38	49.73	55.69
II. PROD.NO TRADICIONALES	14.37	9.32	8.95	6.13	3.73	5.09
III. TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

FUENTE: Banco Central de Bolivia.

CUADRO 9
ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES
(En porcentaje)

DETALLE	1980	1981	1982	1983	1984	1985
I. BIENES DE CONSUMO	19.6	25.5	17.3	11.4	19.4	24.0
II. MAT.PRIMAS Y PROD.INT.	27.8	31.9	38.4	41.4	35.1	33.0
III. BIENES DE CAPITAL	52.1	41.9	42.3	46.0	44.4	42.0
IV. DIVERSOS	0.5	0.7	2.0	1.2	1.1	1.0

FUENTE: Banco Central de Bolivia.

CUADRO 10
SALDO DE LA DEUDA EXTERNA

DETALLE	1970	1980	1984	1985
SALDO A FIN DEL PERIODO (En millones de dólares)	611.1	2,312.3	3,280.7	3,375.6
COMO PORCENTAJE DE LAS Xs	261.5	223.4	419.5	501.9

FUENTE: Banco Central de Bolivia.

CUADRO 11
SECTOR PUBLICO NO FINANCIERO
(En porcentaje del PIB)

ITEM	1980	1981	1982	1983	1984	1985
I. GOBIERNO GENERAL						
- Ingresos Corrientes	13.1	15.3	10.9	6.9	4.9	9.0
- Gastos Corrientes	16.5	17.9	21.5	26.4	27.0	16.7
- Sup. (Def) Corriente	(3.4)	(2.7)	(10.7)	(19.5)	(22.1)	(7.7)
- Ingresos de Capital	--	--	0.6	4.5	0.2	0.2
- Gastos de Capital	3.5	4.3	2.9	2.8	2.4	1.9
- Sup. (Def.) Global	(6.9)	(7.0)	(13.2)	(17.9)	(24.3)	(9.4)
- Financiamiento Externo	5.0	4.3	0.8	0.1	0.2	0.3
- Financiamiento Interno	1.9	2.7	12.4	17.7	24.1	9.1
II. EMP.PUB.NO FINANCIERAS						
- Sup. (Def.) Corriente antes de transferencias	5.9	7.0	7.1	3.6	5.1	7.3
- Transferencias netas al Gobierno General	(4.7)	(4.9)	(4.1)	(2.3)	2.6	7.2
- Sup. (Def.) Corriente	1.2	2.1	3.0	1.3	(2.5)	(0.1)
- Ingresos de Capital	0.3	0.5	0.1	0.2	0.2	0.1
- Gastos de Capital	3.6	3.2	4.6	3.0	2.8	2.4
- Sup. (Def.) Global	(2.2)	0.9	(1.5)	(1.6)	(5.1)	(2.4)
- Financiamiento Externo	0.1	0.5	(2.6)	(1.7)	0.3	1.0
- Financiamiento Interno	2.0	0.4	4.2	3.3	4.8	1.4
III. SECTOR PUBLICO CONSOLIDADO NO FINANCIERO						
- Sup. (Def) Corriente	(2.2)	(0.6)	(7.7)	(18.2)	(24.6)	(7.8)
- Ingresos de Capital	0.2	0.5	0.6	4.6	0.4	0.3
- Gastos de Capital	7.0	7.5	7.5	5.8	5.0	3.3
- Sup. (Def.) Global	(9.0)	(7.8)	(14.7)	(19.5)	(29.2)	(10.8)
- Financiamiento Externo	5.1	4.8	(1.9)	(1.6)	2.4	0.4
- Financiamiento Interno	3.9	3.0	16.6	21.1	26.7	10.4

FUENTE: UDAPE, DIVISION DE INFORMACION. Elaborado en base a información del F.M.I.

CUADRO 12
EVOLUCION DE LA BASE MONETARIA
(Base 1980 = 100)

AÑO	CREDITO NETO AL SECTO PUB.	CREDITO A BANCOS	BASE MONETARIA	CREDITO AL SECTOR PRIV.	LIQUIDEZ TOTAL M2
1980	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	127.0	120.0	118.0	125.0	128.0
1982	648.0	528.0	464.0	492.0	427.0
1983	2,194.0	1,357.0	1,418.0	1,034.0	1,152.0
1984	23,283.0	24,354.0	24,341.0	14,153.0	17,260.0
1985	2,012,201.0	2,467,608.0	1,383,288.0	2,209,895.0	1,257,225.0

CUADRO 13
EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES INDICES DE PRECIOS

AÑO	IPC (1966=100)		IPM (1975=100)		DIP (1980=100)	
		%		%		%
1980	698.63	-	251.30	-	1.00	-
1981	923.12	32.12	340.50	35.50	1,233.00	23.27
1982	2,063.52	123.54	1,116.50	227.90	3,406.00	176.29
1983	7,750.27	275.59	5,761.20	416.01	12,773.00	275.05
1984	107,058.22	1,281.35	103,437.10	1,625.41	178,303.00	1,295.91
1985	12,686,008.02	11,749.64	10,909,400.78	10,446.89	24,163,887.00	13,452.13

FUENTE: INE, UDAPE

**CUADRO 14
SALARIO MINIMO NACIONAL**

PERIODO	EN PESOS BOLIVIANOS		IPC (MAR/82=100)	EN DOLARES AMERICANOS	
	NOMINAL	REAL		OFICIAL	PARALELO
	1982				
MARZO	9,178	9,178	100.00	213	190
NOVIEMBRE	8,490	2,970	285.91	43	36
DICIEMBRE	8,490	2,756	308.10	43	30
	1983				
ENERO	8,490	2,739	309.93	43	24
FEBRERO	8,490	2,485	341.71	43	19
MARZO	12,400	3,245	382.08	63	26
ABRIL	12,400	2,995	414.05	63	31
MAYO	12,400	2,741	452.37	63	33
JUNIO	12,400	2,656	466.37	63	28
JULIO	17,484	3,403	513.84	89	34
AGOSTO	17,484	2,702	647.15	89	24
SEPTIEMBRE	17,484	2,321	753.30	89	22
OCTUBRE	30,100	3,582	840.20	153	34
NOVIEMBRE	30,100	2,871	1,048.42	60	24
DICIEMBRE	47,257	3,580	1,320.16	95	37
	1984				
ENERO	47,257	3,267	1,446.40	95	26
FEBRERO	47,257	2,656	1,779.17	95	21
MARZO	47,257	2,193	2,155.26	95	19
ABRIL	47,257	1,345	3,512.45	24	13
MAYO	47,257	915	5,163.98	24	13
JUNIO	47,257	879	5,374.09	24	14
JULIO	47,257	836	5,652.28	24	13
AGOSTO	123,813	1,905	6,499.89	62	17
SEPTIEMBRE	123,813	1,387	8,926.13	62	9
OCTUBRE	123,813	872	14,204.01	62	8
NOVIEMBRE	935,000	5,004	18,686.13	104	50
DICIEMBRE	935,000	3,110	30,063.10	104	38
	1985				
ENERO	935,000	1,843	50,734.62	104	12
FEBRERO	935,000	652	143,463.38	19	6
MARZO	4,035,000	2,251	179,244.15	81	31
ABRIL	4,035,000	2,014	200,364.20	81	24
MAYO	6,240,000	2,296	271,830.07	83	22
JUNIO	6,240,000	1,286	485,112.49	73	12
JULIO	10,171,000	1,261	806,757.04	136	11
AGOSTO	30,000,000	2,234	1,342,935.14	400	25
SEPTIEMBRE	30,000,000	1,427	2,101,838.32	28	27
OCTUBRE	30,000,000	1,454	2,062,649.26	27	26
NOVIEMBRE	30,000,000	1,409	2,128,670.80	25	21
DICIEMBRE	30,000,000	1,207	2,486,374.45	19	17

CUADRO 15
EVOLUCION DE LOS SALARIOS REALES TRIMESTRALES
(En \$b. constantes de 1980)

	1982				1983				1984				1985
	MARZO	JUNIO	SEPT.	DIC.	MARZO	JUNIO	SEPT.	DIC.	MARZO	JUNIO	SEPT.	DIC.	MARZO
MEDIA NACIONAL	5,164	5,450	3,503	4,503	5,019	4,280	3,928	4,462	3,180	3,370	3,199	7,302	6,243
Minería	3,664	4,526	5,779	5,930	4,781	3,936	3,131	2,810	2,629	2,987	2,390	4,303	3,532
Petróleo	12,162	10,007	7,864	9,046	9,203	7,669	8,745	5,902	6,514	5,590	4,967	24,196	16,422
Manufactura	3,979	3,457	2,276	3,234	3,324	3,094	3,198	4,518	2,776	2,832	2,532	5,425	4,449
Construcción	3,511	3,202	1,836	1,809	2,202	1,907	1,987	1,659	1,315	1,748	1,407	3,247	2,340
Electricidad y Agua	7,401	7,446	6,231	6,137	5,606	4,753	4,049	3,188	3,081	4,328	3,839	6,581	5,024
Transp. y Comunic.	7,842	8,176	4,938	4,452	3,866	4,061	3,768	3,509	3,165	3,687	3,568	2,576	4,373
Comercio	4,624	4,613	2,810	3,189	3,386	3,083	2,612	2,630	2,517	1,901	2,017	3,531	2,696
Bancos	5,111	5,970	4,376	4,588	4,461	4,114	4,142	3,370	3,070	3,703	5,643	5,564	5,985
Servicios Privados	3,286	2,854	1,734	2,082	2,452	2,321	1,755	1,876	1,740	1,557	2,152	3,403	3,526

FUENTE: UDAPE, DIVISION DE INFORMACION
 Elaborado en base a información del M.T.D.L.